

Abstract

Los árabes adaptaron su agricultura a los dos sistemas de riego que Glick definió como sirio y yemení. El Reino Nazarí de Granada, último bastión del islam peninsular es heredero de toda esta tradición agronómica, sus zonas de vega destacan por tener una extensa red de infraestructuras hidráulicas que hacen que abunden las huertas. Este tipo de agricultura favorece una cosecha intensiva a lo largo de todo el año, lo que ofrece una dieta muy variada. Por fuentes castellanas posteriores a la conquista del Reino Nazarí, podemos destacar los principales productos que se producían y la alimentación de sus habitantes.